

Humanismo, calidad e innovación

Experiencias en el Departamento de Humanidades
de la Universidad Santo Tomás

*Jeison Andrés Cardona Zuluaga, Kenia Karolina Latorre Cañizares
y Jenny Marcela Rodríguez Rojas*
Editores académicos



Humanismo, calidad e innovación

Experiencias en el Departamento
de Humanidades
de la Universidad Santo Tomás

Humanismo, calidad e innovación

Experiencias en el Departamento
de Humanidades
de la Universidad Santo Tomás

Jeison Andrés Cardona Zuluaga
Kenia Karolina Latorre Cañizares
Jenny Marcela Rodríguez Rojas
EDITORES ACADÉMICOS



Cardona Zuluaga, Jeison Andrés

Humanismo, calidad e innovación: Experiencias en el Departamento de Humanidades de la Universidad Santo Tomás / Jeison Andrés Cardona Zuluaga, [y otros treinta autores], Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2019.

271 páginas; fotografías a color, gráficos, ilustraciones y tablas

Incluye referencias bibliográficas (páginas 263-271) e índices de autores

ISBN: 978-958-782-256-4

E-ISBN: 978-958-782-257-1

1. Investigación educativa - Colombia 2. Innovaciones tecnológicas - Aspectos sociales
3. Educación humanista 4. Humanismo - Educación superior 5. Ética - Investigaciones
6. Lectoescritura I. Universidad Santo Tomás (Colombia). Santo Tomás (Colombia). CDD
CDD 370.112 CO-BoUST



© Jeison Andrés Cardona Zuluaga, Kenia Karolina Latorre Cañizares y Jenny Marcela Rodríguez Rojas, editores académicos, 2019

© Jeison Andrés Cardona Zuluaga, Kenia Karolina Latorre Cañizares, Jenny Marcela Rodríguez Rojas, Jaime Oswaldo Linares Guerra, Jhon Alejandro Pérez Jiménez, Carlos Augusto Corredor Ramírez, Fidel Mauricio Ramírez Aristizábal, Darwin Arturo Muñoz Buitrago, Alberto Ramírez Téllez, O. P., Carlos Mario Toro González, Julio César Murcia Padilla, Roberto Antonio Dáger Espeleta, Omar Asdrúbal León Carreño, José de Jesús Prada Valenzuela, Wilson Cardoso González, María Fernanda Galindo Martínez, José Andrés Toro González, Adriana Riaño Triviño, Diana Catherine Cely Atuesta, Jhon Fredy Maldonado Ruiz, Luis Antonio Merchán Parra, Clara Inés Jaramillo Gaviria, Diana Paola Sáenz, Astrid Yamile Rodríguez Arboleda, Víctor Manuel Núñez Pinilla, Smith Roberto Mateus Ferro, Andrés Felipe Rivera Gómez, Juan Alexis Parada Silva, Diana María Fuentes Nieto, Mayra Alejandra García Jurado y Johan Andrés Mendoza Torres, autores, 2019

© Universidad Santo Tomás, 2019

Ediciones USTA

Bogotá, D. C., Colombia

Teléfono: (+571) 587 8797, ext. 2991

editorial@usantotomas.edu.co

<http://ediciones.usta.edu.co>

Corrección de estilo en español: Grupo Editarte SAS

Corrección de estilo en inglés: Julieta Covo Méndez

Diagramación: Martha Cadena

Diseño de carátula: Juliana Pardo Torres

Impresión: DGP EDITORES S. A. S.

Hecho el depósito que establece la ley

ISBN: 978-958-782-256-4

E-ISBN: 978-958-782-257-1

Primera edición, 2019

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.

Impreso en Colombia • Printed in Colombia

Contenido

INTRODUCCIÓN	15
GESTIÓN ADMINISTRATIVA	23
PROCESO DE FORMACIÓN HUMANISTA: UNA ESTRATEGIA PARA HUMANIZAR LA GESTIÓN	25
KENIA KAROLINA LATORRE CAÑIZARES	
JAIME OSWALDO LINARES GUERRA	
JHON ALEJANDRO PÉREZ JIMÉNEZ	
GESTIÓN ACADÉMICA	37
LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y EL HUMANISMO EN EL SURGIMIENTO DE NUEVAS POSIBILIDADES DE SIGNIFICACIÓN	39
JEISON ANDRÉS CARDONA ZULUAGA	
CARLOS AUGUSTO CORREDOR RAMÍREZ	
KENIA KAROLINA LATORRE CAÑIZARES	
FIDEL MAURICIO RAMÍREZ ARISTIZÁBAL	
EL SISTEMA DE PUNTOS COMO PROPUESTA DIDÁCTICO-EVALUATIVA EN LA ENSEÑANZA DE LAS HUMANIDADES	51
DARWIN ARTURO MUÑOZ BUITRAGO	
ALBERTO RAMÍREZ TÉLLEZ, O. P.	
CARLOS MARIO TORO GONZÁLEZ	
PROYECTO DE ÉTICA: FORMACIÓN ÉTICA Y LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA COMO SU MÉTODO	67
JULIO CÉSAR MURCIA PADILLA	
ROBERTO ANTONIO DÁGER ESPELETA	

KOINONÍA: UN PROYECTO TEOLÓGICO AL SERVICIO DE LA CULTURA EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA	91
OMAR ASDRÚBAL LEÓN CARREÑO JOSÉ DE JESÚS PRADA VALENZUELA	
A PEDAGOGICAL EXPERIENCE IN THE STRENGTHENING OF THE USE OF THE ENGLISH LANGUAGE IN HIGHER EDUCATION	105
OMAR ASDRÚBAL LEÓN CARREÑO WILSON CARDOSO GONZÁLEZ MARÍA FERNANDA GALINDO MARTÍNEZ JOSÉ ANDRÉS TORO GONZÁLEZ	
GESTIÓN DE LA PROYECCIÓN	119
IMPORTANCIA DEL SISTEMA DE GESTIÓN DE CALIDAD PARA EL PROGRAMA DE ACOMPAÑAMIENTO ESTUDIANTIL	121
ADRIANA RIAÑO TRIVIÑO DIANA CATHERINE CELY ATUESTA	
LAS CLASES MAGISTRALES COMO ESTRATEGIA EDUCATIVA EN EL DESARROLLO DE LAS HUMANIDADES	139
JHON FREDY MALDONADO RUIZ LUIS ANTONIO MERCHÁN PARRA	
LA LECTOESCRITURA Y LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN EL DHFI	157
CLARA INÉS JARAMILLO GAVIRIA	
CÁTEDRA HENRI DIDON Y SU APORTE AL SISTEMA DE GESTIÓN DE CALIDAD CON HUMANISMO	179
DIANA PAOLA SÁENZ ASTRID YAMILE RODRÍGUEZ ARBOLEDA VÍCTOR MANUEL NÚÑEZ PINILLA SMITH ROBERTO MATEUS FERRO	

LA INVESTIGACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FORMACIÓN INTEGRAL	195
ANDRÉS FELIPE RIVERA GÓMEZ JUAN ALEXIS PARADA SILVA	
ANÁLISIS. REVISTA COLOMBIANA DE HUMANIDADES: CINCUENTA AÑOS	217
DIANA MARÍA FUENTES NIETO MAYRA ALEJANDRA GARCÍA JURADO LUIS ANTONIO MERCHÁN PARRA	
SEMILLEROS DE INVESTIGACIÓN DE HUMANIDADES: LA EXPERIENCIA	229
JOHAN ANDRÉS MENDOZA TORRES JENNY MARCELA RODRÍGUEZ ROJAS	
CONCLUSIONES	
HUMANISMO Y CALIDAD: UN RETO POSIBLE	243
JEISON ANDRÉS CARDONA ZULUAGA KENIA KAROLINA LATORRE CAÑIZARES JENNY MARCELA RODRÍGUEZ ROJAS	
SOBRE LOS AUTORES	255
BIBLIOGRAFÍA	263

Koinonía: un proyecto teológico al servicio de la cultura en el ámbito de la educación universitaria

OMAR ASDRÚBAL LEÓN CARREÑO
JOSÉ DE JESÚS PRADA VALENZUELA

En este capítulo, inicialmente se trazan los rasgos sobre educación, cultura y teología desde los cuales los profesores de Cultura Teológica de la Universidad Santo Tomás están construyendo el Proyecto Koinonía. Posteriormente se narra la experiencia vivida en el interior del proyecto: cómo nació, las circunstancias que rodearon su crecimiento, las dificultades, los resultados obtenidos. Finalmente, se comparte la prospectiva sobre este.

Educación, cultura y *koinonía* son, entre otras, categorías claves para comprender el trabajo que se ha venido intentando realizar en la USTA, durante los últimos años, por parte de lo que se denomina el *grupo base* de Cultura Teológica, equipo de docentes que tiene bajo su responsabilidad el desarrollo de este espacio académico, el cual hace parte del componente humanístico obligatorio y se halla bajo la responsabilidad del Departamento de Humanidades y Formación Integral. Coexisten, en el ámbito actual, diversidad de comprensiones sobre cada uno de estos términos, por lo que en un primer momento se hizo imperativo delinear el campo de realidad al que aluden dichas categorías, en orden a precisar el horizonte en el cual se está construyendo esta

experiencia de humanismo y educación con calidad que responde a la denominación de Proyecto Koinonía.

Su diseño condujo a la revisión del *syllabus* de la asignatura. Así surgieron los núcleos problémicos como integración de los contenidos básicos en relación con estas categorías planteándolos a partir de un acercamiento a tres problemas concretos y reales (hecatombe ecológica, deterioro del tejido humano, desacertada organización económica), los cuales agreden y deterioran la vida humana y del planeta. Junto con lo anterior empezaron a emerger con mayor lucidez las prometedoras vetas que ofrece esta cátedra para cultivar un alma común, un espíritu fraterno, una manera de ser religiosamente ecológicos, religadamente conscientes, que avance hacia la transformación del individualismo que caracterizó la modernidad y la construcción de Occidente y que permita responder de manera autónoma y asertiva a los tres graves problemas mencionados.

Tres años han acontecido desde que Koinonía comenzó como un proyecto piloto; ahora está articulado formal y permanentemente a la asignatura de Cultura Teológica. En este decurso, tanto su estructura como el acceso de los estudiantes al proyecto se ha incrementado sensiblemente, con lo que ha sido viable generar estadísticas consistentes de su evolución e identificar variantes en la percepción de estudiantes y docentes respecto al proyecto. Estos aspectos pueden sintetizarse en algunos enunciados que se enriquecen con algunas afirmaciones específicas de los estudiantes y docentes las cuales se incluyen en el apartado final de este capítulo, sencillamente con el ánimo de ejemplificar.

Horizonte humanista en el que se ubica el Proyecto Koinonía

En el marco del proyecto se entiende la tarea educativa como el ejercicio siempre permanente de afrontar la construcción humana de sí mismo y del otro, integrando acciones y esfuerzos que, al tiempo que acercan a la comprensión de un fenómeno presente en la realidad, el fenómeno religioso, permitan cultivar en cada uno, de forma asertiva, un alma, un espíritu, una manera de ser religadamente (religiosamente) seres humanos,

aspecto este último con frecuencia soslayado en el enunciado mismo de las pretensiones (objetivos) del proceso educativo. De allí que el DHFI, en línea con los principios generales y la orientación fundamental de la USTA (Consejo de Fundadores 8), se haya comprometido en la urgente tarea de fortalecer la capacidad para entrelazar tejido humano, por oposición a lo que Alexis Parada (2017) describe como la actual tendencia de obviar el importante asunto de formar para la solidaridad, la corresponsabilidad, el cumplimiento de los deberes que se tienen para consigo mismo y con los demás, así como la tarea del cuidado de la vida y del planeta.

La perspectiva desde la que se hace esta opción es sin duda humanista, específicamente desde el humanismo cristiano, en el que el ser humano es entendido como un ser ónticamente político, ético, religioso, cultural... El adverbio “ónticamente” alude al hecho de que se trata de un conjunto de particularidades que hace que un ser sea ser humano y no de otro *phylum*; en lenguaje aristotélico, refiere esas notas esenciales, fundamentales, substanciales, por oposición a esas características accidentales (como la nacionalidad, la raza, la posición económica, el género u orientación sexual), las cuales, aunque tienen su valor, podrían no ser o ser otras, y que, sin embargo, al no ser no harían que ese ser no fuese un ser humano. Aunque cada ser humano, por ser humano, posea potencialmente dichas notas, es necesario que las actualice, que las cultive, que las desarrolle (Zubiri). Al hacerlo configura su identidad.

En latín, el campo semántico al que pertenece la palabra *cultura* incluye términos como cultivar, cultivo, culto... y en español, en una de sus acepciones, designa la acción y el resultado de perfeccionar en sí mismo y en los demás las diversas dimensiones que constituyen al ser humano como ser humano. El resultado de esta acción es un conjunto articulado de conocimientos, ideas, tradiciones y costumbres que funda la identidad personal y la identidad de familia, de pueblo e incluso de época. Sabiduría, ciencia, tecnología, arte, leyes, ideales, creencias, actitudes, valoraciones... son el resultado o manifestación de este trabajo individual y colectivo sobre sí mismo, sobre los otros y sobre el entorno, en una palabra, sobre la realidad, para desarrollarse, para evolucionar, para realizarse (Cardona Gómez 125).

Esta acción de construirse a sí mismo y de construir familia, sociedad, mundo, cosmos, a la que se alude con la categoría *educación*, integra conocimiento, esfuerzo, organización, disciplina, en un complejo juego de intercambio de roles en el que en cada momento se es educado y educador. La constitución de la identidad es más que el resultado del trabajo personal sobre sí mismo en relación con todos los hábitos, ideales y demás asuntos heredados del grupo social y familiar... y es más que la yuxtaposición de trabajos de individuos. Todo está intrínsecamente tejido y la permanente y continua configuración y transformación de la identidad es el resultado de un complejo e intrincado conjunto de interacciones entre lo dado, lo recibido o heredado, y las deliberaciones, decisiones y acciones propias¹, es decir, del sistema de posibilidades disponible y de las posibilidades que el mismo ser humano se construya, de forma que se convierte en autor y actor de su propia vida en cuanto realiza unas determinadas posibilidades, entre otras que su modo de estar en el mundo le permite (Marquínez Argote 370).

Aunque este juego acontece en todos los momentos y lugares, puede efectuarse de manera consciente y direccionada en el ámbito de la familia, la iglesia o la escuela, creando y ejecutando de manera conjunta y consciente tareas asertivas para alcanzar un mejor conocimiento de sí mismo y del entorno, ejercicios eficaces que arraiguen las tendencias y aptitudes para comprender la propia realidad y percibir también como propia la realidad del otro, rutinas de profundización y cualificación que permitan una mayor consciencia tanto de la singularidad personal como de la complejidad del sistema en que esta se integra². Esa comprensión suele entrar en crisis en ciertos momentos

1 Aunque en el imaginario colectivo imperante “un individuo únicamente consigue la identidad auténtica si se separa claramente de los demás y del resto del mundo que le rodea” (Scharper 96) el ser humano y su realidad se constituyen en interdependencia, interacción, cohesión social.

2 Numerosas obras de carácter científico intentan ilustrar al vulgo sobre esta complejidad y las consecuencias de ignorarla, entre ellas *La sexta extinción: el futuro de la vida y de la humanidad* (Lewin y Leakey). Urge diseñar procesos educativos que se compadezcan de esta realidad y de los retos que afrontamos.

de la realidad subjetiva que, atravesadas por el sufrimiento, se perciben como desespero y dolor, y que sin embargo se constituyen en una puerta hacia una visión más profunda de la existencia, hacia una realidad que fundamenta nuestro ser y nos religa con los otros, aportando a la existencia toda, incluso a las realidades de sufrimiento, un horizonte de sentido (Tillich).

En este horizonte, nada más lejos de un ser humano religadamente maduro que la incapacidad empática para darse cuenta de cuán fuertemente están los seres humanos tejidos los unos con los otros. El exacerbado individualismo propio de Occidente, con insistencia identificado con autonomía, más que desacertado, resulta inhumano. El ser humano es menos humano cuando se encierra en sí mismo, en la superficie de su torbellino vital, actuando de manera egoísta (Nolan). Justo por ello el lenguaje paradójico de la religión califica de *bien encaminado* a aquel que avanza por el sendero angosto, exigente, de sacrificio, de cruz... que conlleva como nota óptica *sine qua non* el caminar con los otros. El camino recorrido hacia la profundidad implica la religación, la alegría del encuentro consigo mismo, con los otros y con Aquel, realidad última y definitiva, que nos constituye, es decir, implica la *koinonía*.

No es extraño por ello que el equipo de responsables de la cátedra de Cultura Teológica haya elegido ese concepto como objetivo y nombre del proyecto piloto de movilidad y autonomía de sus estudiantes. Ese es el horizonte, el sueño, el anhelo perseguido: afrontar el ejercicio autónomo y comunitario de construcción de sí mismo y de los otros en la cátedra, como sendero hacia la comprensión de sí mismo y de la realidad que nos constituye religadamente, entendiendo que ello contribuye al objetivo institucional de promover la formación integral de quienes constituyen su comunidad académica (Universidad Santo Tomás 23-24).

Momentos claves en el desarrollo del proyecto

Un proceso, como nos lo recuerda Paulo Freire en su obra *Hacia una pedagogía de la pregunta* (1986), puede llamarse educativo y realizarse dentro de un establecimiento educativo, pero no ser educativo... y solo

será educativo si llega a transformar la realidad de los sujetos, incidiendo en las praxis cotidianas y perfeccionando a los seres humanos, las instituciones, las costumbres. Esta inquietud se concretó en preguntas tales como: ¿cómo generar desde las clases de cultura teológica acciones que transformen a los sujetos y a la realidad? ¿Cómo aprovechar los encuentros de cultura teológica para desarrollarnos como maestros y estudiantes más responsables, comprometidos y solidarios?, etc. Las diversas preguntas llevaron a considerar un horizonte pedagógico: el entramado de relaciones económicas, políticas, culturales, ecológicas... que constituye el futuro próximo y remoto que estamos construyendo puede medrar si se forma a las personas de manera tal que, junto con la transmisión de los saberes particulares con sus paradigmas, métodos y resultados específicos, privilegie discursos perlocutivos en orden al reconocimiento de sí mismo y de los otros como parte del todo que nos conforma, generando prácticas y discursos que trasciendan, que avoquen la existencia humana individual y colectivamente de manera solidaria, que comprendan el destino de cada uno y del todo ligado en una interdependencia profunda que nos una, nos re-une, nos religa.

La definición de este horizonte dio lugar a diversas propuestas como estrategia para hacerlo real, para articularlo a las dinámicas propias de la asignatura, una de las cuales se consolidó como el Proyecto *Koinonía*, del que da cuenta este trabajo, y que integró ideas planteadas ya por la misma dirección del DHFI, sugerencias y aportes de los docentes de la asignatura, y problemáticas frecuentes presentadas por los estudiantes y llevadas por los docentes a las reuniones habituales del grupo base.

Génesis (2014-2015): acordar los contenidos problémicos para dar un gran paso

El diseño de la estrategia condujo a la revisión del *syllabus* de la asignatura. Así surgieron los núcleos problémicos como integración de los contenidos básicos en relación con cultura y con teología que además se plantean a partir de un acercamiento a tres problemas concretos

y reales (hecatombe ecológica, deterioro del tejido humano, desacertada organización económica) que agreden y deterioran la vida humana y del planeta. Junto con lo anterior empezaron a emerger con mayor lucidez las prometedoras vetas que ofrece esta cátedra para cultivar un alma común, un espíritu fraterno, una manera de ser religiosamente ecológicos, religadamente conscientes, que avance hacia la transformación del individualismo que caracterizó la modernidad y la construcción de Occidente y que permita responder de manera autónoma y asertiva a los tres graves problemas mencionados.

En julio de 2015, en Villavicencio, con ocasión de las mesas de trabajo nacional dispuestas para la celebración del encuentro USTA Colombia 2015, orientado a sentar las bases del proyecto de acreditación nacional multicampus (que a la fecha es ya una realidad), surgió la oportunidad de socializar estos planteamientos, hasta este momento solo compartidos en la sede de Bogotá, con los profesores de Cultura Teológica de las sedes de Tunja, Bucaramanga, Medellín y Villavicencio. La sorpresa fue mayúscula frente a la constatación de la unidad de preocupaciones y de intereses, y en virtud de ello se acordó unificar los contenidos de los núcleos problemáticos del *syllabus*, de manera tal que cualquier docente (sin perder la necesaria autonomía o afectar el principio de la libertad de cátedra) y cualquier estudiante de cultura teológica, en cualquiera de las sedes y programas, afrontara los siguientes tres núcleos con sus correspondientes preguntas orientadoras.

Núcleo 1. El hecho religioso

Pregunta problemática: ¿cuáles son los elementos constitutivos del hecho religioso y por qué el ser humano es un ser religioso?

Subpreguntas

–¿Qué es eso que llamamos con el término “religión”? ¿Desde cuándo es el ser humano un ser religioso y por qué lo es? ¿En qué se funda el hecho religioso? ¿Cuáles son las dimensiones constitutivas del hecho religioso? ¿Cuáles son sus elementos?

–¿Bajo qué referentes o herramientas conceptuales se puede comprender y valorar objetivamente el hecho religioso? (enfoque cultural, enfoque doctrinal, enfoque ético, enfoque ascético).

–¿Realmente son contradictorias las afirmaciones entre la ciencia y la fe?

–¿Qué significa comprender la experiencia religiosa como manifestación cultural (historicidad)? ¿De qué manera influye lo cultural en los diversos ámbitos de construcción de lo religioso? ¿Cuáles son las relaciones que existen entre experiencia religiosa y construcción de la identidad personal, la identidad cultural y la identidad social?

–¿Lo que se vivió durante la conquista y la colonia en América fue el enfrentamiento entre religiones cristianas y culturas amerindias o fue el enfrentamiento entre culturas europeas y culturas amerindias?

Núcleo 2. Problemáticas actuales y grandes religiones

Pregunta problémica: ¿cuáles son los aportes de las grandes religiones a la construcción de soluciones para las actuales problemáticas del ser humano?

Subpreguntas

–¿Cuáles son las principales problemáticas que enfrentan los seres humanos, actualmente? (ámbitos ecológico, político, económico, sociocultural).

–¿Cuáles son algunas de las notas características fundamentales de las grandes religiones y de algunas otras expresiones religiosas actuales?

–¿De qué manera influye lo religioso en lo económico, en lo ecológico, en lo político y en otros ámbitos de la realidad? ¿Cuáles son algunos de los aportes realizados por las grandes tradiciones religiosas para afrontar las principales problemáticas que enfrentan los seres humanos actualmente?

Núcleo 3. Espiritualidad y compromiso cristiano

Pregunta problémica: ¿cuál es la esencia del ser y quehacer cristianos en la realidad actual?

Subpreguntas

–¿Cuáles son los principales problemas sociales, políticos, económicos y religiosos de la época en que vivió Jesús de Nazaret? ¿Qué implicaciones tuvo el mensaje de Jesús en el contexto judío,

en relación con esos problemas? ¿Cómo han vivido los cristianos y las primeras comunidades cristianas su relación con lo político, lo económico, lo religioso?

–¿Cuál fue el nexo entre las hazañas históricas logradas por algunos personajes como Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Óscar Arnulfo Romero, entre otros, y sus creencias religiosas?

–¿Qué es lo esencial o fundamental en la identidad cristiana? ¿Cuáles son los retos del cristiano en la actualidad? ¿Cuáles fueron y cuáles son actualmente los nexos que podemos establecer entre espiritualidad cristiana y valoración de algunas realidades como la homosexualidad, el aborto, la eutanasia, la usura, la explotación económica, el racismo, etc.? (Grupo Base Cultura Teológica DHFI).

La unificación del programa general en estos tres núcleos constituyó sin duda el punto de partida determinante para la consolidación del Proyecto Koinonía, que se concibió como un mecanismo para favorecer, no en un aula en particular, sino como objetivo articulado de todos docentes de la asignatura de Cultura Teológica, el desarrollo de la autonomía del estudiante a partir de la disposición de múltiples opciones de espacio y tiempo para cumplir con los requisitos de asistencia y de realización de actividades establecidas para la asignatura, y se consideró inicialmente como una alternativa significativa para estudiantes que tuvieran dificultades particulares para asistir a la asignatura en el horario por ellos escogido, bien por algún cambio en su entorno personal (salud, trabajo), bien por novedades de corte académico (participación en proyectos, prácticas estudiantiles, etc.), así como para aquellos estudiantes que simplemente quisieran escuchar otras voces en el abordaje de los temas propios de la asignatura. El proyecto estuvo en fase de maduración durante 2015, concentrado particularmente en el diseño de los instrumentos de soporte necesarios, y comenzó su fase de implementación en el segundo semestre de 2016.

Segunda etapa (2016-2017): implementación de un proyecto piloto

Ubicándose la asignatura de Cultura Teológica en el centro de la ruta formativa bajo responsabilidad del DHFI (es la cuarta de siete materias

obligatorias en todos los programas de pregrado que ofrece la USTA), se espera que incentive el crecimiento de la capacidad tanto de los docentes como de los estudiantes para trabajar en equipo y para autogobernarse. Por ello Koinonía se configuró como un proyecto de flexibilización y movilidad que busca incentivar desde la academia la capacidad humana para actuar de manera autónoma en la permanente construcción de sí mismo y en la manera de integrarse a las diversas dinámicas en las que se ve inmerso el estudiante, sean familiares, culturales y sociales, en los diversos niveles.

Los docentes del grupo base de la asignatura definieron como fecha para su implementación, con carácter de proyecto piloto, el segundo semestre de 2016, teniendo en cuenta dos elementos: en primer lugar, que se ofrece a los estudiantes la posibilidad de asistir a partir de una fecha determinada a cualquiera de los grupos de Cultura Teológica que tienen lugar en el mismo horario en el que han matriculado su asignatura; en segundo lugar, para que la información resulte clara y suficiente, se construyeron dos instrumentos orientados a soportar los requerimientos tanto académicos como administrativos del proyecto, por un lado, un cuadro informativo con todos los grupos, franjas y profesores de la asignatura que se subió a la plataforma Moodle y que todos los docentes deben socializar repetidamente en clase; y, por otro lado, un archivo único para el control de asistencia que contiene la información de todos los grupos y que los profesores comparten a través del servicio de almacenamiento compartido (Drive) que ofrece el correo institucional, para lo cual, en términos de corresponsabilidad, se ha de pedir que cada estudiante que decida asistir a otro grupo debe simplemente informar al docente a cuya clase asiste, de forma que este pueda señalar su asistencia en el archivo común.

A partir de estos elementos y en línea con el objetivo del proyecto, se dio inicio al Proyecto Koinonía, informando a los estudiantes de la posibilidad de asistir indistintamente a cualquiera de los grupos en su mismo horario, abriendo para ellos una doble posibilidad: bien que el estudiante asista eventualmente a otro grupo, bien que a partir de la fecha en la que inicia el proyecto asista permanentemente a otro de los grupos dentro de su franja. En el caso de los estudiantes que aceptaron y tomaron parte en la experiencia durante ese semestre,

el cambio fue permanente, es decir, asistieron regularmente al nuevo grupo y en ningún caso regresaron al grupo inicial. Este cambio permanente favoreció el ejercicio docente, en tanto que simplemente se insertaron dentro de las dinámicas que el grupo nuevo ofrecía. El cambio eventual hubiera representado para los docentes un mejor ejercicio de planeación conjunta, como se indicará adelante.

Al final del primer semestre de prueba se constató, en relación con la respuesta por parte de los estudiantes, por un lado, una baja movilidad que hizo evidente cierto temor al cambio del grupo, debido fundamentalmente a tres razones: a) la novedad, en virtud de la cual algunos estudiantes no entendieron de qué se trataba; b) luego, algo de desconfianza o temor de que el profesor titular se molestara por el cambio y tomara alguna represalia, y c), finalmente, la preocupación por que dicho cambio implicara algún desorden en el control de asistencias o en las notas que pudiera representar dificultades al final de cada corte o del semestre.

Por otro lado, en relación con los estudiantes que hicieron el cambio, se constató que de alrededor de 900 estudiantes que podían tomar la alternativa, solo un total de 10 decidieron hacerlo, y que las principales razones argumentadas por quienes decidieron empezar a asistir a otro curso están vinculadas en todos los casos con aspectos funcionales desde la perspectiva del estudiante. En efecto, del diálogo con ellos se desprende que fueron tres las principales motivaciones: a) que el profesor titular ponía una mayor cantidad de trabajos que el otro profesor; b) que el otro profesor era más generoso en la asignación de notas (puntos) que el profesor titular, y c) porque en el otro grupo estaba algún o algunos amigos.

En cuanto al análisis que se adelantó por parte de los docentes, este primer semestre de pilotaje arrojó diversos aspectos positivos y negativos. Entre los primeros se ubican los siguientes: a) precisamente su carácter de proyecto piloto, que ofrece la posibilidad de ir abriendo a partir de la experiencia nuevos horizontes para el trabajo pedagógico que cada uno de los docentes realiza; b) la ventana que el proyecto abre a la interlocución, que se consideró enriquecedora tanto para estudiantes como para los mismos docentes, dado el necesario diálogo entre las perspectivas que cada docente hace de los temas

contemplados dentro del *syllabus* de la asignatura; c) la oportunidad de integración de actividades entre los docentes de una misma franja horaria que, si bien no se logró en todos los casos, hizo posible en algunos grupos desarrollar actividades conjuntas, lo que significó la presencia de estudiantes de varios grupos y de varios docentes participando activamente en una sola sesión; d) la exigencia de comunicación constante entre los docentes de cada franja que participó en el proyecto en virtud de las implicaciones tanto académicas como administrativas del proyecto; e) el fortalecimiento de las habilidades y de la disposición al trabajo en equipo, que, sin duda, se vieron favorecidos por la experiencia, pues exigió la programación conjunta de temas, fechas y actividades, e incluso compartir recursos y estrategias pedagógicas.

Por supuesto, entre los aspectos negativos se encuentran los siguientes:

a) Siendo una iniciativa tanto nueva como novedosa, fue necesario salirle al paso a dificultades que se presentaban en el curso de su desarrollo, esto significó que algunas actividades fueron acordadas la misma semana e incluso el mismo día en el que se realizaron, y que algunas de las decisiones tomadas en el marco de la planeación, sea del grupo base, sea de los docentes que participaron en el proyecto, no se hubieran podido llevar a cabo.

b) Se evidenciaron, así mismo, dificultades para integrar las diversas perspectivas de los docentes que hicieron parte del proyecto, en el sentido de que puede obligar a cambiar algunos enfoques personales para poderse integrar a los otros grupos y ello genera cierto temor a que el proyecto afecte la autonomía del docente y percepciones negativas acerca de la cantidad de trabajos que otro docente asigna, de los criterios que aplica para la calificación, o sobre la manera como adelanta sus sesiones de clase, aspectos todos que afectaron la disposición a interactuar para llevar a buen término el proyecto piloto, además de representar dificultades adicionales al momento de responder a algunos requerimientos del DHFI, por ejemplo, en relación con los procesos de seguimiento estudiantil.

c) La integración de los grupos de una franja en actividades conjuntas merece una mejor planeación para obtener un mejor provecho de ellas y para evitar que los alumnos se disipen (en relación con los

temas que se estén adelantando dentro de cada uno de sus grupos) o asuman estas sesiones como poco relevantes, cuando lo que pretenden es justo lo contrario.

d) Se presentaron fallas en relación con la comunicación entre los docentes, de forma que algunos aspectos no contemplados en la planeación y algunos ajenos a la misma pero que afectan el desarrollo de la asignatura, como por ejemplo fallas en las plataformas tecnológicas, implicaron algunas dificultades para la comunicación oportuna en relación con el seguimiento a estudiantes, los controles de asistencia u obtener las notas de los estudiantes que cambiaron de grupo con tiempo lo suficientemente amplio respecto a la fecha de corte.

e) Si bien hubo una buena disposición para el trabajo en equipo, como se mencionó previamente, algunos detalles definidos durante la planeación con el objetivo de favorecer la realización del proyecto no fueron acogidos por todos los docentes que participaron de la experiencia, lo que representó a la postre algunas dificultades adicionales.

Fruto del análisis anterior se consideró oportuno dar continuidad al proyecto y se hizo posible, además, establecer algunos aspectos por mejorar o reforzar para que Koinonía pueda consolidarse y encaminarse al cumplimiento de los objetivos que se propone. Entre los aspectos por mejorar se encuentran los siguientes:

a) Resultó necesario definir con precisión si lo que este proyecto de flexibilización y movilidad pretende es que el estudiante pueda asistir indistintamente a cualquier sesión en cualquier grupo dentro de su franja, o bien que, si decide cambiar, deba asistir necesaria y permanentemente al nuevo grupo. Es claro que el cambio permanente fue lo que se presentó en el marco de este semestre, no por iniciativa o indicación de los docentes, sino por decisión de los mismos estudiantes, sin embargo, una mayor precisión al respecto implica cualificar algunos aspectos de la planeación que se contemplan en los literales siguientes. Al respecto, lo que el equipo de trabajo decidió fue abrir el abanico de posibilidades permitiendo no solo moverse dentro de la misma franja horaria, sino en cualquiera de los horarios de la asignatura. Una de las principales implicaciones de esta decisión es sin duda un mejor manejo de los instrumentos de información diseñados y la cualificación de los canales de comunicación entre los docentes de la asignatura.

b) La asistencia indistinta a cualquiera de los grupos en las diversas franjas exige además que se unifiquen fechas y puntajes para las actividades que se desarrollan dentro de cada corte, incluyendo, junto a las actividades particulares dentro de cada grupo a discreción de cada docente, algunas actividades idénticas en todos los grupos participantes.

c) La asistencia indistinta a cualquiera de los grupos dentro de una franja representa una dificultad importante en relación con el uso de la plataforma Moodle. En efecto, durante esta prueba piloto, fue necesario diseñar alternativas para los estudiantes que se movieron a otros grupos, pues las actividades en Moodle eran diferentes en su grupo titular y no podían acceder al Moodle del grupo al que se encontraban asistiendo. Se hace necesario entonces diseñar estrategias para superar esta dificultad, que puede afectar las pretensiones del DHFI en relación con el uso de dicha plataforma.

d) La fecha de inicio del proyecto, cada semestre, no debe ser anterior a la tercera semana de clases, dado que antes de esta semana no se tienen los listados formales finales o definitivos, lo que impediría un control efectivo desde el inicio de semestre y dificulta seriamente el balance necesario de fallas para la fecha del primer reporte de seguimiento estudiantil.

e) Al menos para la siguiente vigencia del proyecto (2017-1), se establece mantener la reunión semanal de los docentes que participan del proyecto de movilidad y flexibilización, dados los diversos aspectos del proyecto que aún siguen requiriendo atención permanente e inmediata.